



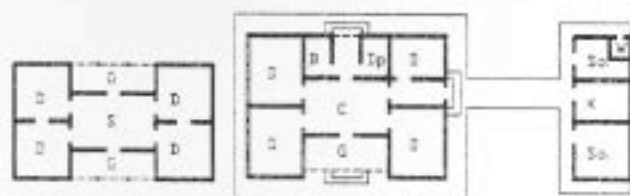
REUSO: VIEJOS EDIFICIOS AGGIORNADOS  
GOLF CLUB HOUSE EN CÓRDOBA / COMUNICACIÓN: BANCO LLOYDS  
HEJDUK EN LA BOCA / OTRA MIRADA SOBRE LA PLATA

## La Villa ha vuelto a los suburbios

Por Fernando Diez

La villa italiana es sin duda el referente arquitectónico más esquivo para la vivienda suburbana. Desde la paradigmática villa palladiana a los antiguos suburbios del Buenos Aires de fin de siglo, la estructura compositiva de la villa muestra una asombrosa estabilidad que se puede atribuir a la armoniosa composición central, al equilibrio propio de los clásicos. A principios de siglo se construyeron muchas villas a la italiana en los suburbios de Buenos Aires, que todavía hoy pueden verse en el Tigre o en cualquier otro suburbio donde hayan podido sobrevivir a la densificación de los antiguos arrabales. Una habitación central, longitudinal, precedida por una galería al frente y seguida de otra hacia atrás, flanqueada por cuatro habitaciones cuadradas. Casi un mandala, como una frase mágica e irremplazable.

Ricardo retoma esta sabiduría clásica con un rigor envidiable, tanto que imaginamos los diagramas que Wittkower (i) aplicara a las villas de Palladio, dibujados sobre la planta de esta villa en San Isidro. La doble trama advertida



Villa criolla

Villa diseñada en 1911  
por el Arq. Boveri-Szecht

**RICARDO RÉCONDO, ARQ.**  
*Casa Álvarez Castillo-  
Cohen D'Anvers*

**UBICACIÓN:** Medano Curie 132,  
San Isidro, Provincia de Buenos Aires  
**SUPERFICIE CUBIERTA:** 550m<sup>2</sup>  
**AÑO:** 1999

por Wittkower sirve en este caso para alterar los tamaños de las habitaciones tanto como para incluir la escalera o los baños. El obvio lujo que la casa ostenta como parte de su programa, es elaborado a través de la extrema simpleza de la composición y de una sutil distorsión de la escala. Pues cada pieza es mayor que lo convencional, desde la más simple habitación hasta la más humilde puerta. La estricta relación entre todas estas partes agigantadas produce la miniaturización de uno mismo, espectador, agradablemente desconcertado por esta escala palaciega aplicada a la arquitectura doméstica. El efecto se completa porque gran parte del mobiliario obedece también a la escala cicolopea, como el sofá y la mesa ratona del estar, o la lámpara colgante y los sillones de la galería. Todos los detalles menores, como herrajes y mecanismos de las ventanas o los revestimientos de pisos y baños, aciertan en una abstracción que se hace cómplice de una escala sólo posible de ser revelada por la comparación con nosotros mismos. El efecto es tan contundente que las rocheras parecieran incapaces de contener los codres que efectivamente caben en ellas.

En realidad se trata de una tendencia que viene desarrollándose desde la década de los '80, una nueva percepción del lujo expresada por los grandes espacios (pág. 112) ▶



Fotos: Guillermo José Dreyfus





Planta alta

- Planta alta  
1. Dormitorio principal  
2. Dormitorio  
3. Vestidor  
4. Baño



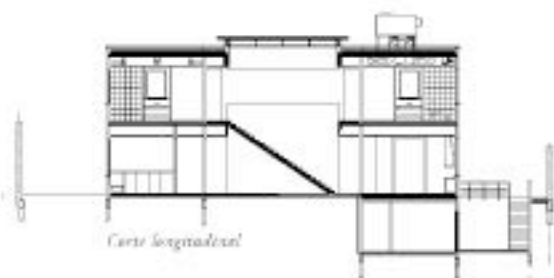
Planta baja

- Planta baja  
1. Hall  
2. Escal  
3. Escal exterior  
4. Cocina  
5. Comedor  
6. Sala TV



Planta subterránea

- Planta subterránea  
1. Habitación de servicio  
2. Lavadero



Corte longitudinal



Corte transversal



El sentido dado a los materiales y elementos, como las tablas del piso o las puertas, se identifica con las grandes dimensiones del hall.

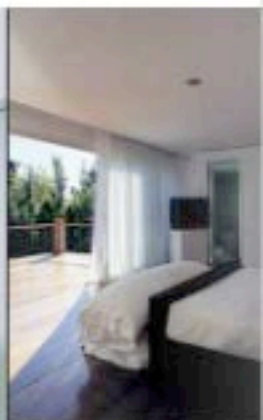
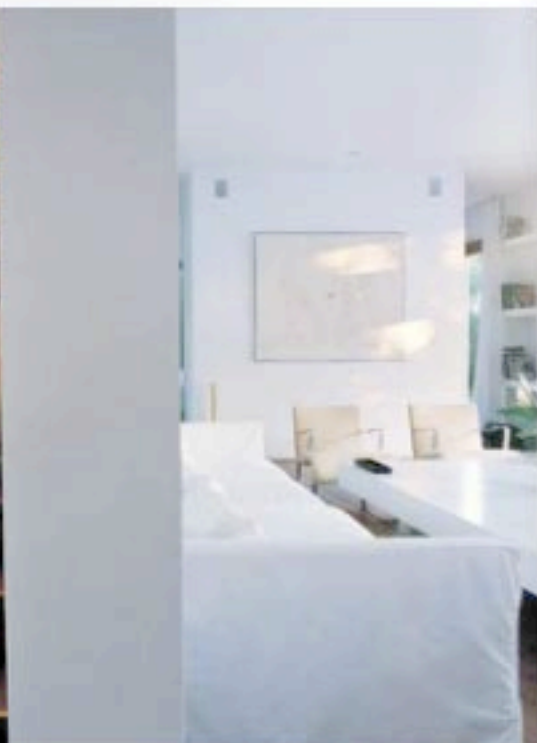
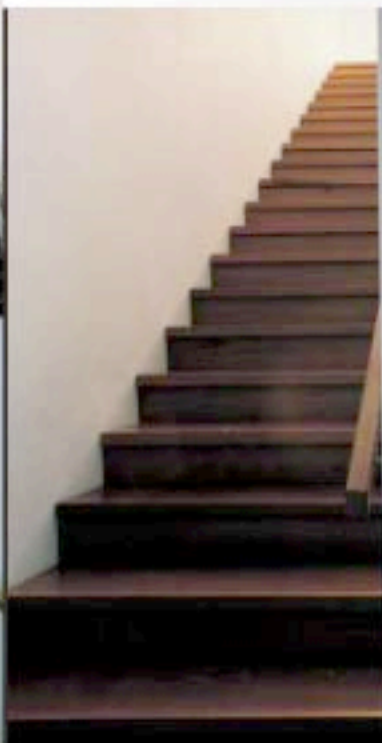
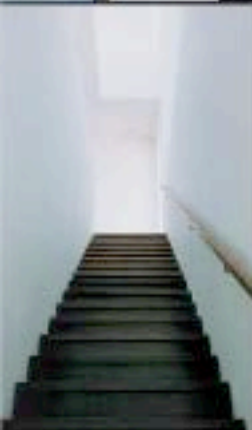




de los lofts, donde el espacio sobra por definición. Aquí esto logra articularse en una situación culta y refinada, poco frecuente.

La casa define dos plantas muy simples de cinco habitaciones cada una y aloja, en un subsuelo conectado a un amplio patio sumergido, toda el área de servicios. Allí, de nuevo prima la escala, que aporta una calidad espacial al patio, exhumando toda prevención sobre la ubicación subterránea de este basamento. Este astuto recurso produce dos efectos: por un lado aporta una gran privacidad a un punto visible que se encuentra a la altura del suelo, es decir del jardín y la pileta, por el otro mantiene el carácter insular de la casa, erigida en una verdadera villa clásica, pero rigurosamente moderna, es decir, abstracta.

Debe advertirse cuánto del trabajo del arquitecto puede pasar desapercibido en la extrema abstracción de todos los elementos, subrayada por el blanco que domina toda la composición. Porque sin esa extrema precisión para definir la simpleza, como en las



barandillas de los balcones o los marcos y mecanismos de los enormes ventanales, todo el encantamiento de la escala quedaría quebrado por referencias demasiado obvias. El mismo muro que separa la casa de la calle participa de este principio, mostrando una superficie lisa y uniforme que contrasta con los chalets predominantes en la zona. Como recurso estético, la villa confía en el equilibrio de una delicada ecuación artes que en la acumulación inrestrita de una suma interminable. Prefiere la expresión de una riqueza contenida por la proporción.

Modesta en su pretensión, pero orgullosa de su geometría regulada, la villa ha vuelto a los suburbios para luzc discretamente su serena simetría, que brilla más todavía entre chalets y colonias castileñas.

(i) Rodólf Wittkower, *La arquitectura en la edad del humanismo*, Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 1958

*Un dormitorio  
tiene la  
escalera  
que asciende  
a los  
dormitorios.*



Vista exterior

102

*París, Escuela Nueva Dreyfus*



Vista interior